

ESTUDIO DE HECHOS DE LOS APÓSTOLES

20

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Hechos 8: 5-13

I Preguntas para el estudio bíblico inductivo

1.1 ¿Qué sabemos de la Ciudad de Samaria y de los samaritanos?

Hechos 8: 5
"Entonces Felipe,
descendiendo a la ciudad
de Samaria, les predicaba
a Cristo".

Respuesta:

1.1 La Ciudad de Samaria se halla ubicada en la región montañosa del norte de Palestina a una altitud de 400 metros y a unos 60 kilómetros de la ciudad de Jerusalén. En el siglo IX antes de Jesucristo se convirtió en la capital de Israel. La fundación de la Ciudad de Samaria se describe en 1 Reyes. Después de la división del reino el lugar de la capital del reino quedó indecisa algún tiempo. En 1° Reyes 16: 23-24 leemos "En el año treinta y uno de Asa rey de Judá, comenzó a reinar Omri sobre Israel, y reinó doce años; en Tirsa reinó seis años. Y Omri compró a Semer el monte de Samaria por dos talentos de plata, y edificó en el monte; y llamó el nombre de la ciudad que edificó, Samaria, del nombre de Semer, que fue dueño de aquel monte"

En el año 722 Samaria fue atacada y cayó después de un largo asedio de los asirios. En el año 720 antes de Cristo sus habitantes fueron deportados y en su lugar fueron traídos los deportados de otras naciones del imperio. Por eso los judíos rechazaban a los samaritanos porque los consideraban impuros.

Los judíos que fueron deportados a Babilonia no se mezclaron con los demás pueblos, pero los que quedaron en Palestina sí lo hicieron, en especial los de Samaria, y para los judíos puritanos ese era un pecado imperdonable. La división definitiva vino en tiempos de Esdras y Nehemías, cuando se estaba reconstruyendo la ciudad. Los samaritanos ofrecieron ayuda, pero los judíos los rechazaron con desprecio. A partir de ese momento comenzó el odio entre judíos y samaritanos.

Sin embargo, los samaritanos aseguran que son descendientes del antiguo reino de Israel, y en particular de las tribus de Efraín y Manasés, y que sus levitas sacerdotales proceden de Aarón.

El credo samaritano se basa en cinco principios: creencia en el Dios único, creencia en el único profeta Moisés, creencia en el Pentateuco, creencia en el monte Gerisim-Betel y creencia en el Día de la Venganza.

Cuando Felipe descendió de Jerusalén a Samaria, la ciudad estaba totalmente helenizada. Herodes el Grande había construido allí un estadio, un teatro y muchos templos paganos. La ciudad se conocía con el nombre de Sebasta Augusta, y estaba poblada por seis mil veteranos romanos.

Hechos 8:6-8

“Y la gente, unánime escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. Porque muchos que tenían espíritus inmundos, salían estos dando grandes voces; y muchos parálíticos y cojos eran sanados; así que había gran gozo en aquella ciudad”

- 2.1 **¿Quién era Felipe?**
- 2.2 **¿Qué significa: “la gente unánime, escuchaba atentamente”?**
- 2.3 **¿Que señales confirman el mensaje de Felipe?**
- 2.4 **Por que dice Lucas que la gente estaba “oyendo y viendo las señales que hacía? ¿Se puede oír una señal?**

Respuesta

- 2.1 El nombre de Felipe aparece por primera vez en Hechos 6:5 entre los siete ayudantes o diáconos que eligió la iglesia de Jerusalén, para que se ocupen de atender a las necesidades de las viudas de origen griego. Felipe fue elegido, igual que el resto, por tener buen testimonio, estar lleno del Espíritu Santo y lleno de sabiduría.
Mas adelante, en Hechos 21:8-9 se lo conocía como “Felipe el evangelista...que tenia cuatro hijas doncellas que profetizaban”.
- 2.2 Esta forma de escuchar el mensaje del evangelio nos indica que la gente tenia sumo interés y que no había opiniones ni actitudes opuestas. Cuando esto ocurre, podemos decir que la población estaba lista y preparada para crecer y participar de eventos sobrenaturales. Cualquiera que llegaba a Samaria podía notar algo diferente en el ambiente: toda la gente estaba feliz. “así que había gran gozo en aquella ciudad” (v7)
- 2.3 Las señales que confirmaban el mensaje de Felipe fueron 2:
La primera “porque muchos que tenían espíritus inmundos, salían estos dando grandes voces” (gr. “gritando con voz grande salían”)

La segunda señal: “y muchos parálíticos y cojos eran sanados”. No hay registro de otras sanidades y esto puede indicarnos que Dios da a ciertas personas el don de realizar milagros en dos o tres “especialidades”.
- 2.4 Las señales que oían eran los fuertes gritos lanzados por los espíritus inmundos cuando salían de los cuerpos de las personas. Estos gritos confirmaban que los endemoniados estaban siendo liberados.

Hechos 8: 9 –13

“Pero había un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y había engañado a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algún grande. A este oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es el gran poder de Dios. Y le estaban atentos porque con sus artes mágicas les había engañado mucho tiempo. Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres. También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito”.

- 3.1 **¿Pueden bautizar los que no son pastores? ¿Es valido ese bautismo?**
- 3.2 **En Samaria había miles de niños ¿Por qué el texto menciona que se bautizaban hombres y mujeres y no menciona a los niños?**

Respuesta

- 3.1 Felipe no era pastor, obispo ni apóstol. El no fue ordenado para el ministerio pastoral y bautizaba. La pregunta apunta a corregir la idea que todavía tienen algunos cristianos y algunas iglesias que solo los pastores debidamente ordenados pueden bautizar, y si alguien es bautizado por otro cristiano común, su bautismo no es válido. Esto no es verdad. Cualquier creyente en Jesucristo, nacido de nuevo, puede bautizar y ese bautismo es genuino. Sin embargo, para evitar cualquier tipo de anarquía, conviene que los que bauticen estén bajo sujeción y hagan las cosas como corresponde.
- 3.2 Se bautizaban los que habían creído. “pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres”. Es evidente que un bebé no tiene la capacidad de entender el anuncio del evangelio del reino de Dios ni la importancia del nombre de Jesucristo, por lo cual, no reúne la condición mínima para ser bautizado.

II. Aplicación Práctica

1. Realizar un ejercicio para escuchar unánimes y atentamente: Que tres o cuatro miembros del grupo cuenten brevemente su testimonio de conversión, de cómo recibieron a Jesucristo y los cambios que notaron en su vida, cuando hayan concluido, los demás deben relatar lo que escucharon.
2. Que el grupo dialogue sobre la edad mínima que debe tener el que quiera bautizarse, sobre las conveniencias e inconveniencias. Como no tenemos ningún mandamiento en la Biblia sobre esto, salvo que crean, toda opinión es válida. El propósito de clarificar los conceptos y poder responder cuando se nos interroga al respecto.

III. Sugerencia para el líder de Grupo.

1. Recuerda que cuanto más compartida sea la responsabilidad de llevar adelante a la Celula, más dinámico y creciente se volverá. Que no pase una reunión sin que el ayudante y los aprendices tengan alguna participación en la dirección y en las tareas semanales. Recuerda que un verdadero líder es un facilitador, es decir, uno que ayuda en las tareas haciendo que todos participen.
2. Cada contrariedad o problema que surja en el grupo o con alguna persona, tómalo como un motivo de oración, no de reacción. No intentes resolver las cuestiones enfrentándote con los demás o enfrentando puntos de vista, sino orando. Las crisis pueden ser oportunidades de crecimiento.
3. Si tu grupo no está creciendo, no te desanimes echándote la culpa o culpando a los demás. Debes ser más práctico: visita a los grupos que crecen para ver cómo lo hacen, prepara preguntas, pide orientación. Muchos de nuestros problemas se pueden resolver de una manera más simple de la que suponíamos.